

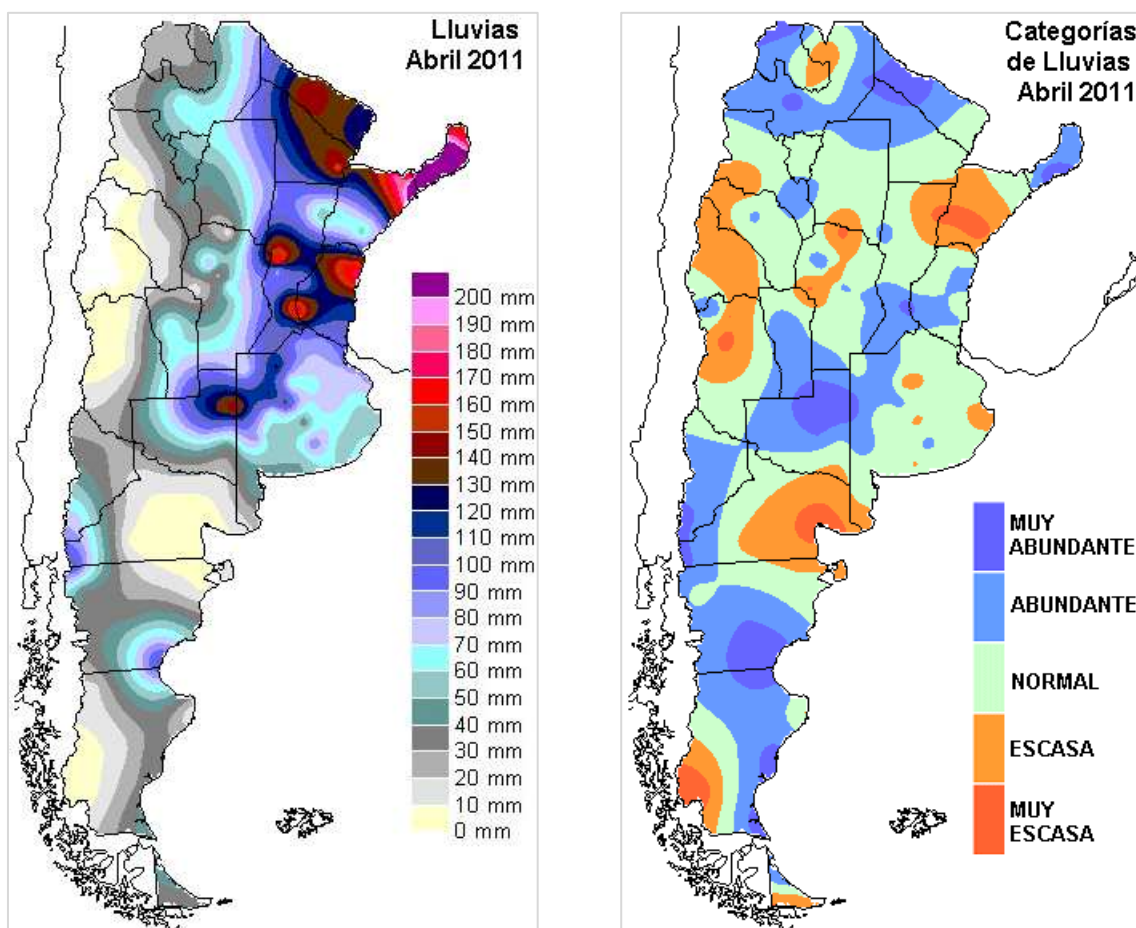
Consultora de Climatología Aplicada
tel/fax: 011 4722 1251 y 02293 42 7837
e-mail: cca@ciudad.com.ar

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **06/05/11**

La segunda quincena de abril mostró una importante recuperación pluvial que perfila un inicio mejorado para la fina.

SOBRE EL FINAL MÁS HÚMEDO

Durante abril las lluvias más importantes se concretaron en la última década del mes. Este comportamiento aunque poco usual, favoreció un rápido avance de la cosecha de soja de primera y finalmente una oportuna recomposición de los perfiles de humedad. Esto último fue muy evidente en zonas que necesitaban lluvias de altos milimetrajes para revertir su estado deficitario, como LP y el oeste de BA.



Algunas tormentas fueron recurrentes en zonas del centro y sudeste de SF, extendiéndose hacia el noreste entrerriano. Los últimos eventos del mes llevaron un importante alivio a la provincia de LP, favoreciendo también el oeste de la provincia de BA, notándose en el mapa como los acumulados decaen hacia el sur de BA y el oeste de CB, con excepciones en sectores reducidos. Hacia el norte las precipitaciones

fueron satisfactorias, exceptuando la provincia de Corrientes y el noreste de SF, donde los acumulados quedaron muy alejados de lo esperado para el mes de abril.

La categorización de las precipitaciones a partir de la comparación de los registros observados con la estadística mensual del mes de abril (1973-2010), permite reconocer que la mayor parte de las zonas agrícolas lograron las lluvias normales como piso, destacándose corrimientos positivos muy importantes en el centro de LP y en la zona de influencia de Rosario, aunque de manera mucho más conspicua. Si bien sobre el sur de BA las lluvias clasifican como normales, debe reconocerse que esta categoría se alcanza con lo justo, es decir, no sorprendería que los productores de la zona estén descontentos con las lluvias recibidas. En la zona de influencia de Tandil y Benito Juárez, la oferta de agua fue más generosa. Por otra parte, el centro de la Mesopotamia y el noreste de SF, han padecido de manera más rigurosa la falta de agua, condición que se repite en zonas de CB, aunque las zonas agrícolas principales de esta provincia han recibido precipitaciones adecuadas para el mes de abril.

El mes de abril se caracterizó por tener una importante amplitud térmica. Las primeras irrupciones de aire frío promovieron amaneceres frescos, pero las temperaturas máximas experimentaban un rápido crecimiento en el transcurso del Día. Los promedios mensuales de las temperaturas máximas se apartaron en forma positiva respecto del valor normal entre 1°C y 2°C, observándose en CB y LP apartamientos mayores. Por su parte las mínimas promediaron valores ligeramente inferiores a los normales, destacándose una franja que desde el centro de BA se extiende hacia el sudeste donde la anomalía negativa fue mucho más marcada, superando incluso los 2°C. Es decir muchas jornadas se sucedieron mostrando una importante diferencia entre la máxima y la mínima.

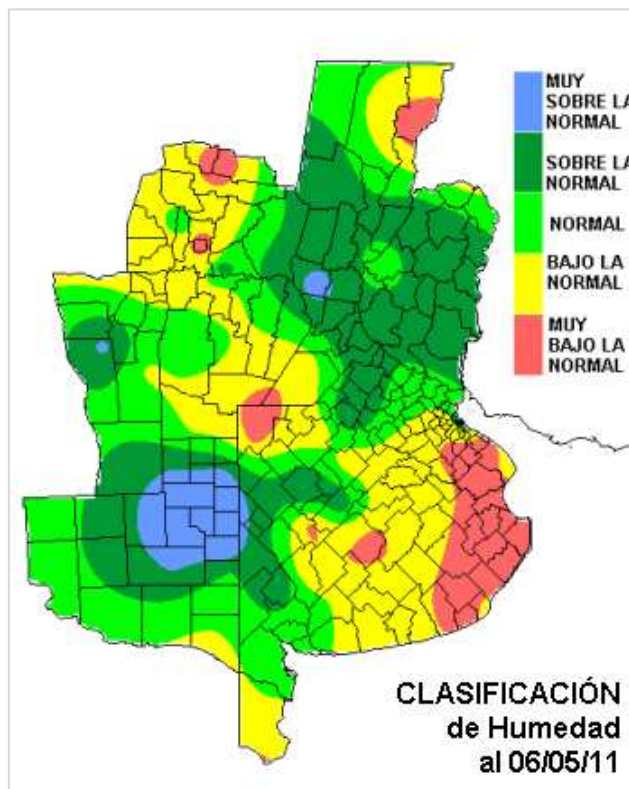
Luego de las precipitaciones observadas en los últimos días de abril, se instaló tiempo seco, frío y estable. Estas condiciones tenderán a sostenerse en la región pampeana, pero el NEA se irá inestabilizando a lo largo de la próxima semana. De algún modo esto se acomoda a lo esperado para la época, dado que es al noreste del país donde las masas de aire con mayor contenido de humedad van quedando restringidas. Dentro de este contexto, el este de Chaco tiende a ser climáticamente más húmedo que el domo central y de allí que suman importancia las últimas lluvias sobre las zonas mediterráneas del NEA.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2010. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.

A principios del mes de abril (ver informe climático mensual anterior), las condiciones del tiempo eran favorables para el avance de cosecha, sin embargo las reservas de humedad habían caído a niveles muy por debajo de los valores normales en gran parte de LP, sur de SF y oeste de BA. Esta condición se hubiese vuelto crítica de no mediar la mejora en la oferta de agua que se concretó en la segunda quincena. De alguna manera, se ha repetido lo que sucediera en el mes de marzo, donde también se presentó una primera quincena seca y una segunda más húmeda. En informes previos, hemos hecho hincapié en la importancia de estas lluvias de otoño para las zonas mediterráneas. A pesar de que el corto plazo no traerá lluvias a la región pampeana, se espera que en la segunda quincena de mayo se concreten algunos

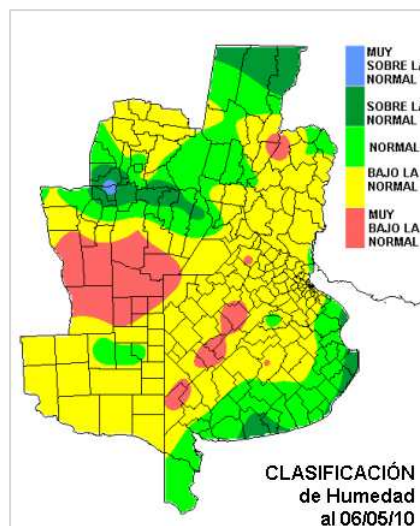
sistemas precipitantes que permitan mantener un nivel adecuado de humedad en superficie.



Se presentan holgadas las reservas de humedad en gran parte ER y SF. Lo mismo sucede en LP y algunos partidos del oeste de BA. Considerando el saldo de las últimas precipitaciones, el sudeste de CB, sudoeste de SF y noroeste de BA, parecen definir un sector de gran importancia agrícola que aún no logra recuperar definitivamente una condición normal de humedad. Si bien este panorama también se aprecia del centro para el este de BA, las posibilidades de lograr recargas en esta zona durante el resto del otoño o incluso la primera parte del invierno es mayor que en aquellas áreas mediterráneas. Sobre el noreste de SF aparece una clasificación deficitaria que posiblemente condicione el comienzo de la fina si no recibe precipitaciones en la segunda quincena de mayo.

Para la misma fecha del año pasado, la situación hídrica era bastante distinta a la actual y en general predominaba una clasificación de humedad por debajo de los valores normales. Por entonces, prácticamente no se observaron precipitaciones desde mediados de abril a mediados de mayo, sin embargo luego llegaron lluvias muy importantes que generaron recargas destacadas en gran parte de las zonas trigueras, exceptuando el sur de CB, LP y buena parte del oeste de BA.

Es muy destacada la condición actual de humedad que presenta el centro norte de LP y algunas zonas del oeste de BA. Con el nivel actual de reservas posiblemente la zona pueda diseñar estrategias de siembra que no han sido viables en campañas

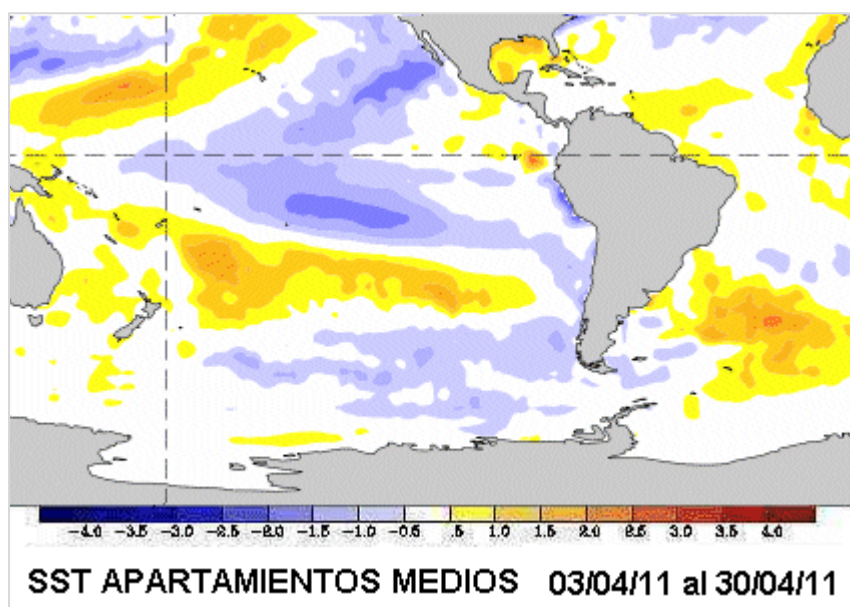


anteriores. Si durante el mes de mayo se dan algunas precipitaciones menores que permitan sostener las reservas superficiales en un nivel aceptable, el tránsito hacia el invierno será con una adecuada disponibilidad hídrica lo cual seguramente permitirá pensar en una campaña de trigo con mejores posibilidades.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

La Niña fue sin dudas el principal indicador climático del pasado semestre cálido. Su incidencia negativa se vio desdibujada en el transcurso del mes de enero y el enfriamiento comenzó a declinar de manera continua durante febrero. A lo largo del mes de abril se mantuvo un mínimo apartamiento térmico que técnicamente aún define la situación del Pacífico Ecuatorial central como Niña. El apartamiento negativo promedio de las últimas cuatro semanas en esta zona fue de 0.6°C, es decir la prácticamente hemos ingresado en un estado de neutralidad. En el mapa puede apreciarse que el enfriamiento más intenso se ha desplazado hacia el sur.



Por cierto, los modelos de pronóstico proyectan la situación de neutralidad como la más probable para el invierno y el comienzo de la primavera, lo cual en principio es una noticia favorable. Es decir la variabilidad del clima puede definir situaciones anómalas, pero es interesante plantear la tendencia climática descartando la posibilidad de que La Niña logre continuidad.

Indicadores de Escala Regional

En el informe del mes pasado marcábamos que las deficiencias pluviales del mes de marzo se vinculaban más a bloqueos de circulación en la escala regional que a la presencia de La Niña. Si bien la situación deficitaria se extendió a las primeras semanas de abril, esta condición mostró un vuelco marcado hacia un patrón húmedo en la segunda parte del mes. En efecto, un cambio en la circulación regional permitió que el aire tropical alcanzara toda la región pampeana. Las provincias de SF y ER, fueron las primeras en beneficiarse, sin embargo la coberturas de las últimas precipitaciones de abril fue muy generalizada.

El piso pluvial de 70 milímetros exigido para el mes de abril se cumplió sobradamente en muchos sectores mediterráneos y a pesar de que quedan zonas deficitarias, hoy

por hoy no son necesarias precipitaciones que pueden considerarse razonables para el mes de mayo. Es decir no es necesaria una anomalía pluvial para revertir las situaciones deficitarias que aún se sostienen. Las diferenciaciones de humedad entre diferentes zonas agrícolas puede considerarse natural, queda claro que hoy no hay un patrón deficitario instalado.

Durante el mes de mayo es razonable esperar que las precipitaciones comiencen a correrse hacia el este, condición que se acentúa en el trimestre frío. Consideramos probable que tanto CB como LP, el sudoeste de SF y el oeste de BA, pueden recibir precipitaciones adecuadas una vez superado el dominio de las masas de aire frío y seco que se han impuesto en este comienzo de mes. Posiblemente no se den más que dos eventos favorables a lo largo del mes para que esto se concrete.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. En primer lugar se destaca que la entrada al mes de mayo ha confirmado los pronósticos que marcaban la tendencia hacia la neutralidad del Pacífico Ecuatorial Central. Es decir, hemos salido del estado Niña y es muy improbable que este indicador resurja en los próximos meses.
2. El mes de mayo tiene altas probabilidades de repetir lo sucedido en el bimestre anterior, es decir, presentar una segunda quincena más húmeda. Dentro de este contexto es razonable esperar que el este tenga una mejor provisión de agua, pero no se descartan lluvias en las zonas mediterráneas, sin superar los valores normales. La segunda quincena podría dejar 30 milímetros en CB, LP, sudoeste de SF y oeste de BA. Valores más importantes se darían en la Mesopotamia y el este del NEA.
3. Las masas de aire frío con mayor rigor comenzarán a llegar a la zona núcleo. De todos modos no se perfila un comienzo de invierno con períodos fríos extendidos. El ambiente confortable de este comienzo de mayo puede extenderse a gran parte de junio, claro está, con promedios térmicos más bajos.